



Cervantalia

Revista Literaria Complutense

HEMEROTECA



BPM Cardenal Cisneros

Fernando Traveset





Cervantalia

Revista Literaria Complutense

AUTORES

Presidente:	Domingo Peromingo	<i>El bombero</i>	Sergio Lidid Céspedes
Director:	Emilio Pacios Bisbal	<i>El bombero Payaso</i>	Carmelo Vega
Consejo de redacción:	Emilio Pacios Angel Ruíz Sergio Lidid Manuel Vegas Francisco Javier García Luis de Blas Jose Ignacio Gómez	<i>El Rescate</i> <i>Ígneo</i> <i>Coplillas del Bombero y el Capitán</i> <i>Un incendio más</i> <i>Nubes</i> <i>Poetas del Agua</i> <i>Volvería a ser Bombero</i> <i>Elóquio del bombero</i> <i>El placer de Escribir</i> <i>De Libros</i> <i>Camino de la Lengua Castellana</i>	Arman Dorrego Ángel Ruiz Cediél Manuel Vega Asín Ana Tobaruela Sonia Ramírez Oscar Santos Payán Rubén Darío Luis de Blas Ángel Ruiz Cediél Santiago B. Gutiérrez
Portada:	José Luis Pena Travesí		
Maquetación:	Mayte Matey Rótulos D'oro		
Ilustraciones:	José Luis Pena Travesí José Antonio Martínez		

Cervantalia Revista Literaria, no se hace responsable de las opiniones de sus colaboradores, ni se identifica necesariamente con los mismos.

Prohibida la reproducción total o parcial de la obra sin autorización expresa de la dirección de la revista

BPM Cardenal Cisneros

Cervantalia
C/ Vitoria, 50
28804 - Alcalá de Henares
Madrid
Tlf / Fax: 91 888 25 66
cervantalia@cervantalia.com
Imprime: Manuel Ballesteros: Ind. Gráficas
Dep. Legal: M-20616-2001

EDITORIAL

Amigo lector:

Nos volvemos a encontrar en esta parada y fonda para la inteligencia que es la presentación de Cervantia, nuestra revista literaria que ya camina por su número tres de esta Segunda época.

Siempre resulta agradable abandonarse un poco a los placeres del espíritu aunque sólo sea para perder de vista los hoscos horizontes que nos limita y encajona el trajín cotidiano y fenicio de la lucha por la existencia. Esta ilusión colectiva que es Cervantia hace, como Don Quijote, una primera salida de su lugar de nacimiento, su hogar chocolatero de la calle de la Victoria y de un salto sobre los tejados complutenses, se aleja de la familiar sombra sonora de la torre de la para hacer un alto en su camino de ilusiones en el patio de la Universidad Cisneriana antes de lanzarse a la aventura peligrosa y escurridiza de la conquista del éxito fuera de los lares que la vieron nacer.

Cervantia, la *Revista Literaria*, llena las alforjas de su fantasía con realidades de ideas hechas verso, trazo, pincelada y verbo, al tiempo que Cervantia, el *Proyecto*, sueña y se apresta a hacerse un nombre en los difíciles caminos del Edén literario y artístico como un día lo soñara el Caballero de la Triste Figura entre los Palmerines, Amadises y Sergas de Esplandián. Y, como gacela nueva e inexperta, se aventura en la selva de los intereses creados y los por crear, a la busca de su un espacio propio en el escalafón de los valores y los mereceres sin más armas que su fe y su entusiasmo en un proyecto nuevo e ilusionante; abierto a la cooperación y a las ideas creadoras de gentes inquietas, nuevas de espíritu aunque sus carnets de identidad y sus ejecutorias vengan de atrás en el siglo XX.



BPM Cardenal Cisneros

3



**CERVECERÍA
INDALO**

C/ Libreros, 9
Tel.: 91 882 43 13

C/ Manuel Aguirre, 16
Tel.: 91 881 31 78
28801 Alcalá de Henares

www.indaloiberica.com



Avda. Juan de Austria, 32

Tfños.: 91 880 30 03 - Fax: 91 888 98 74

- ☆ MATERIAL DE OFICINA
- ☆ FOTOCOPIAS
- ☆ TRABAJOS DE IMPRENTA
- ☆ FOTOCOPIAS EN COLOR
- ☆ ROTULACIÓN Y LETRAS ADHESIVAS
- ☆ SELLOS DE CAUCHO

E-MAIL: grafiletra@arrakis.es

28804 ALCALÁ DE HENARES (Madrid)



EL BOMBERO

(Noche de luna llena)

*Y las alas de mi juventud
Arden como madera noble
Crucificada a las cicatrices del tiempo.*

Poema sagrado Baant'ru

Va se asoman los primeros destellos de la luna y, junto con el viento cálido que se arrastra desde la floresta, llegan a mis oídos, muy quedas, las palabras del viejo; si los guardias se deslizaran sigilosamente por el pasillo no podrían escucharlas, y al acercar sus ojos acuosos a la mirilla pensarían que estamos dormidos.

... Cuando se quemó Roma por orden del dictador y pirómano Nerón, ardió toda la ciudad... El especialista chino Chaochi escribe que había bomberos en Roma, pero que Nerón los mandó ejecutar una hora antes de la quema...

A veces el viejo me exaspera... Aunque sospecho que si no estuviera aquí, mi encierro sería peor; sus palabras son como un mar inquieto que no me impide pensar en el mañana. Aún tengo esperanzas...

... El Barón alemán von Marquést, predice en "Viaje al mundo imposible", que en el año 2037, cuando la OTAN rodee Moscú y Afganistán haya sido incorporada a la UE, sólo quedará fuera la ex República Socialista de Itzovenia del Sur, por no cumplir con la exigencia del Tribunal de la Haya de aceptar bomberos de sexo masculino; ya que según su tradición sexista: "Tanto en el amor como en la materia inflamable, sólo la hembra puede apagar incendios." ...

Si logro escapar intentaré controlar mis instintos: la fuerza bruta aniquila enemigos, pero también anuncia debilidad... ¡Ay!, si pudiese salir de aquí... Si lograra llegar hasta el lecho de Sofía y... me mintiera. Si sus ojos claros pretendieran inocencia y su dulce boca afirmara que esperaba mi llegada como si yo fuera Ulises; no me vengaría de sus amantes, antes celebraría con ellos mi libertad.

... En la República Animista Barmitchinu de Mongolia Interior (más extensa que la península ibérica) nunca han existido los bomberos; está prohibido apagar incendios. Se considera que el fuego es el castigo de los Dioses por algún crimen oculto o la mala suerte, la cual debe ser aceptada al igual que la buena fortuna...

El viejo sólo me habla de bomberos. Aparentemente siempre ha sido bombero, y ha recorrido todo el planeta apagando incendios o tiene mucha imaginación, lo que para mí es lo mismo, puesto que yo no sé qué es sueño o pesadilla y qué es vigilia.

... En el Reinado Africano de Raca-Raca, en la planicie que rodea el lago Oku; no sólo no hay bomberos, sino que los incendios son bienvenidos. Cuando se te quema la casa tienes derecho a ser alimentado y cuidado por el vecino hasta que te construyas otro Kuri. Kuri (casa de poblado). La hospitalidad incluye derecho marital sobre la mujer del anfitrión...

¿Pero quién puede renunciar a la violencia y seguir vivo? Mi cambio de conducta sería una invitación a mis adversarios para mi propia destrucción; ¡vaya dilema y que sitio para hacer filosofía! El viejo interrumpe mis pensamientos.

... Sodoma y Gomorra tenían los bomberos más eficientes de la antigüedad. Durante la catástrofe provocada por la ira de Jehová, cada vez que intentaban sofocar el fuego, un rayo divino les atacaba, y al final, no quedó ninguno vivo...

En el patio no se puede hablar, no se puede correr ni trotar ni avanzar despacio; hay que ceñirse a la marcha reglamentaria. Tampoco se puede mirar en forma extravagante el cielo. Se camina en parejas, según las celdas. Con el viejo hemos adquirido el ritmo perfecto, nuestra caminata es una conversación en silencio. Regresamos a la celda en hileras y vamos desapareciendo en los cuchitriles. Llega el rancho: judías, café negro y pan. Muere el atardecer y suena la sirena, se apagan las luces (menos las de los pasillos y las celdas de castigo), los guardias hacen rondas, espían. Me llega apagada la voz del viejo.

... En Pompeya no había bomberos. No se ha descubierto ninguno sepultado por la erupción del Vesubio...

¿Si el viejo estuviera solo, hablaría?... No es muy original, hace lo que todos: monologar con los demás aunque no escuchen. Necesita oírse y pensar que alguien atiende a sus palabras.

... Los que apagan incendios odian las tinieblas, son ángeles combatiendo el infortunio... Los incendiarios tienen el alma manchada de cenizas...

Mientras el viejo habla yo pienso en mi libertad. Sé que es posible salir de esta mazmorra; he estado en muchas cárceles (la mejor la romana, donde el Papa envía pavo relleno y helados para Navidad) y siempre me han liberado al cumplir el castigo, gracias a la remisión de la pena, un caprichoso indulto; o me he escapado...

... En Santiago de Nueva Extremadura cuando hay incendios se puede observar a los bomberos salir corriendo de oficinas, fábricas, hospitales y cárceles con el casco en la mano. Los carros de bombas llevan el resto del equipo. Los bomberos no reciben paga y deben considerar que es un privilegio jugarse la vida por los demás...

En esta remota prisión es imposible cumplir las condenas, todas son perpetuas; desde un simple robo a un horrible crimen. Y los indultos, como es natural, son generales. Las liberaciones se dan sólo cuando hay eclipse de sol o si alguna esposa del Sultán da a luz trillizos. Lo más seguro, para no dejar los huesos en este lugar, es escaparse, y en esto medito. A pesar mío, la voz del viejo me interrumpe.

... Analistas políticos etchvencos de la Universidad de Etvenchia afirman que Pinochet (famoso dictador que nunca fue bombero) perdió el plebiscito, que dio paso a un gobierno "socialista demócrata cristiano" ¿, debido a que en un incendio insignificante no permitió que el bombero comunista Demetrio Floripondio Gardenia, que estaba siendo torturado por la DINA, saliera



calidad de comunicación a un precio inmejorable



Audífonos
analógicos, desde

300 €
50.000 p.p.

Audífonos
100% digitales desde

1.150 €
192.000 p.p.

* Promoción válida hasta el 31 de Marzo. * El precio incluye desde 300 €: Intraauriculares o C.I.C. desde 590 €. Audífonos Digitales Haasstron.

Estudio Audiológico Gratuito

Plaza de Cervantes, 25
28801 Alcalá de Henares

Tel.: **91 878 70 87**

www.centros-oirmas.com





estaba siendo torturado por la DINA, saliera brevemente a apagar el fuego. Esta decisión causó tal indignación que (a pesar de regalarle a cada chileno una foto con autógrafo, un helado de agua diario y un kilo de pan semanal) perdió las elecciones y se vio obligado a confinarse como senador vitalicio en su condominio familiar...

Estoy convencido que si yo no estuviera aquí, el viejo dejaría de emitir sonidos y se caería muerto; mi ausencia y su propio silencio lo matarían. Las palabras son la única prueba de que existe, de que existió.

... En Chillán (zorro aguilucho chileno) es muy difícil cumplir con los requisitos para ser bombero. Explico: "Deben tener 5 padrinos en el Cuerpo, ser ciudadanos ejemplares, no haber sido descubiertos borrachos orinando en la plaza principal, asistir a misa dominical, y estar bautizados y confirmados."...

Para escaparse es necesario esperar la cacería general o la cacería especial. La cacería general puede suceder en cualquiera noche de luna llena cuando que el Sultán tenga deseos de divertirse y se sienta magnánimo, como para dar una oportunidad a los espíritus audaces que amen la libertad más que la muerte. Sin avisar ni que exista el menor indicio se dejan todas las puertas sin cerrojos y los guardias desaparecen. Los presos que aún sueñan con escapar pueden deslizarse por los corredores y asomarse a las calles vacías y silenciosas de la ciudad, que parece muerta bajo el ojo de la centelleante luna. Es necesario apresurarse para alcanzar los lindes y perderse en los bosques. Cuando suene la alarma saldrán tras los fugitivos el Sultán con su cohorte de mujeres guerreras, los guardias armados con sus afilados alfanjes y los habitantes con sus perros de caza... Las voz del viejo corta de cuajo mis recolecciones.

... En la ciudad de Aratapa, en la Colombia llanera, hasta hace diez años los bomberos no existían, no eran necesarios. Una familia de hechiceros, los Pocapoco, provocaban en cada incendio una lluvia torrencial sobre la zona afectada. Esto duró 220 años (3 generaciones de Pocapoco), hasta que el último Pocapo (actualmente exiliado en Alcalá de Henares) hizo una ofrenda exagerada a Maturano, el dios de la lluvia, y éste arrojó un diluvio que anegó la ciudad durante seis meses. El Consejo Municipal formó una compañía de bomberos con exiliados chilenos de Valparaíso; esta vez pagados...

En la cacería especial tres guardias y una mujer guerrera del Sultán eligen al azar a un detenido, lo sacan de la prisión y lo trasladan al medio de un bosque. Allí la mujer le da cinco

besos con lengua, y luego se alejan dejándolo solo. Si no escapa no merece vivir y debe ser sacrificado, si escapa comienza la cacería.

...Los mejores bomberos del mundo están en la ciudad de Valparaíso. Las casas son de madera, situadas en estrechas callejuelas sobre 17 colinas cortadas a pique frente a la bahía, y el agua es muy escasa... Pues, los dichos bomberos apagan cualquier incendio y a cualquier hora. El erudito argentino Marchello Fostiggonni calcula que debido al



viento y a otros imponderables, sino fuera por los bomberos, la ciudad se habría quemado completamente 50 veces por año...

Mientras yo pienso él no interrumpe su parloteo, siempre es así: hay individuos que necesitan contar sus vidas y otros que se ven forzados a escuchar... Pero a veces es insoportable; ¿por qué no cerrará el pico de una maldita vez!

... En Chile los bomberos son muy poderosos, se afirma que nadie que no haya sido bombero puede ser Presidente de la República, con la excepción de los Golpes Militares en que cualquier golpista puede pretender a ese cargo (Fostigonni explica que se le debe considerar Dictador y no Presidente)...

El viejo continúa su letanía mientras yo escruto ansioso el pedazo de cielo que brilla más allá del tragaluz.

...Las Compañías de Bomberos de Chile no reciben ayudas económicas. Para subvencionarse administran restaurantes y bares, y realizan rifas, loterías, tómbolas, colectas callejeras, ventas de calendarios eróticos, saraos y elecciones de reinas de belleza. Todas llevan un número y una nacionalidad. Ejemplo: Compañía de Bomberos Alemana, N°5; Compañía de Bomberos Española, N°3, Compañía de Bomberos Sueca, N°9... No hay compañía de bomberos chilena...

¡Ahí está la luna llena, inmensa tras los barrotes!... Me levanto y empujo nervioso la puerta, ¡se abre! Las luces de los pasillos están apagadas, hay un silencio espeso... De improviso el viejo abandona el camastro y se aferra a mi cuerpo... Lo golpeo, cae a mis pies, pero no afloja, se agarra desesperado a mis piernas.

— ¿Qué quieres? ¡Quítate de mi camino!

Sus ojos enloquecidos parecen implorarme.

— ¡Rápido! ¡Suéltame! ¡No tengo tiempo que perder!

Sin ceder recita con voz trémula, mirándome intensamente:

“Topoumo erkoisti aqua Bomburu.

“Tausmo erkurt Aporto Bromo.

“Kirkiriki Kirkiriki Abrusto.

“Kyspi Nosky Fogo.”

No entiendo sus palabras, pero creo intuir lo que intenta decirme. Lo levanto y estudio su rostro. Sus ojos afiebrados brillan como ascuas bajo la luz de la luna. Repite con voz temblorosa:

“Kirkiriki Kirkiriki Abrusto

“Kyspi Nos...”

Mis manos aprietan su frágil cuello... Al fin calla... Me alejo por los pasillos como una pantera negra sepultada en la oscuridad. La mayoría de los cautivos permanecen en sus celdas.

BPM Cardenal Cisneros

Sergio Lidid Céspedes

[Firma]

AVIS ALQUILER DE COCHES

LICENCIA

Paseo de los Curas, 5

Teléf. 91 883 11 23

Fax 91 889 63 88

28801 Alcalá de Henares (MADRID)

Avda. del Ejército, s/n

Estación de Autobuses, Local 4

Teléf. 949 21 97 64

19004 GUADALAJARA

Salinas pastelería S.L.

TFNO.: 91 888 15 22
PLAZA DE CERVANTES, 21
ALCALÁ DE HENARES



La casa que
hizo famosas las
almendras de Alcalá



EL BOMBERO "PAYASO"

Había un hombre "incapaz"
que se alistó de bombero;
le llamaban titiritero
pero él era pertinaz.

Hizo él mismo su enseñanza
cosechando la experiencia,
soportando con paciencia
de los listos la venganza.

De él la gente se reía,
su triunfo lo ignoraban,
duramente lo criticaban
la faena que él hacía.

Era un "payaso valiente"
y a todos les divertía
haciendo la "tontería"
que interpretaba la gente.

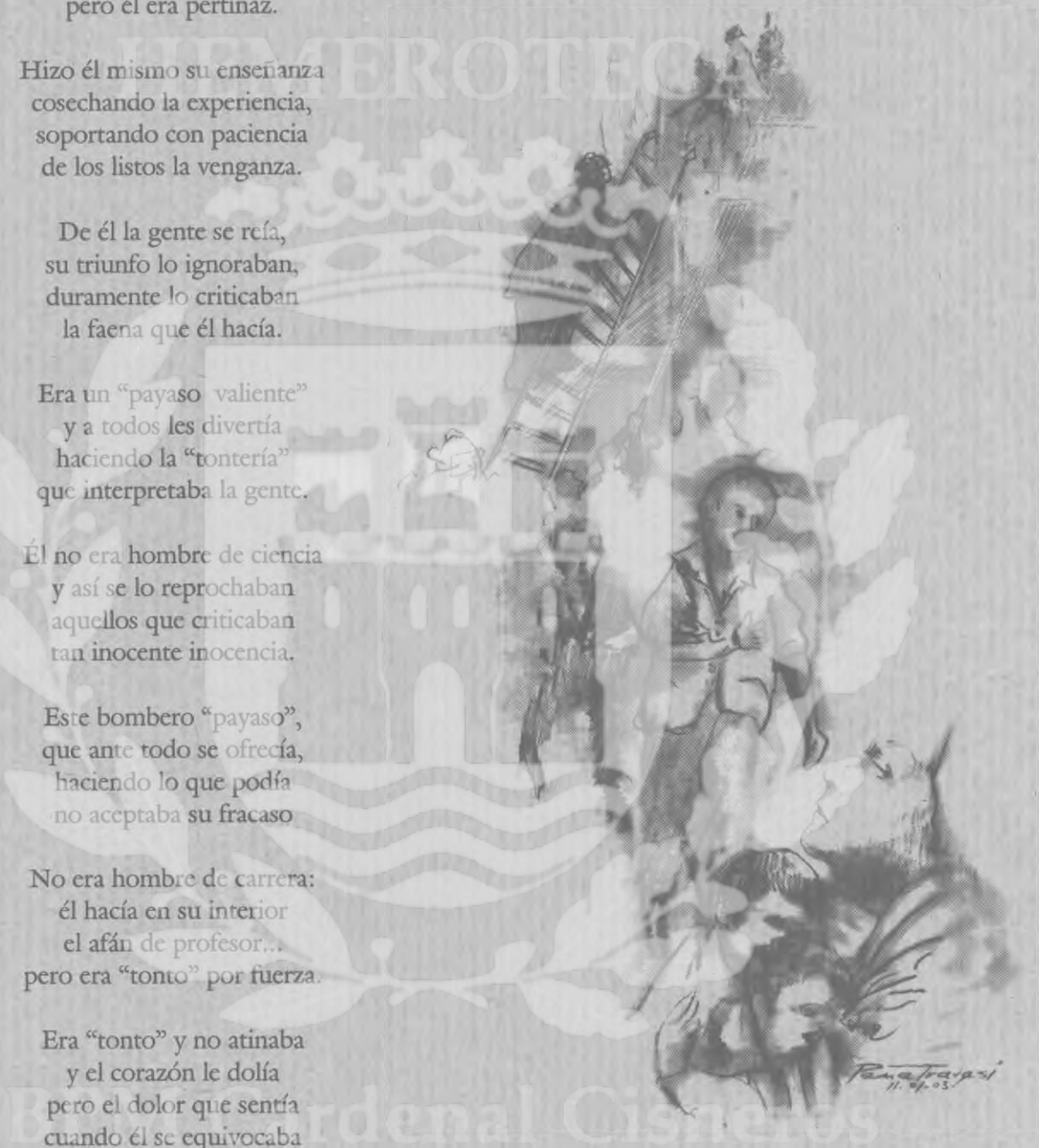
El no era hombre de ciencia
y así se lo reprochaban
aquellos que criticaban
tan inocente inocencia.

Este bombero "payaso",
que ante todo se ofrecía,
haciendo lo que podía
no aceptaba su fracaso

No era hombre de carrera:
él hacía en su interior
el afán de profesor...
pero era "tonto" por fuerza.

Era "tonto" y no atinaba
y el corazón le dolía
pero el dolor que sentía
cuando él se equivocaba

*Este poema es de 1974, año de la fundación del
Parque de Bomberos de Torrejón de Ardoz
y cuando su autor ingresó en el mismo.*



Una vez un compañero,
de los que dan alegría,
complaciente le decía:
“¡...tu serás un buen bombero !.”

... que entusiasmo, ser bombero...;
con tan buena voluntad
ya se hacía capataz
en la voz del compañero.

Pero algunos se burlaban
despreciando su faena,
produciéndole una pena
por la que a veces lloraba.

¿Cuándo vas a espabilar?
- el más listo le exigía -
y él, inocente decía:
“¿Cuándo me vas a enseñar?”

No era tonto incorregible;
ii el hacer la impertinencia
no es hacer la inteligencia
ni es hacer lo más posible !!.

Entre crítica y desprecios
él siguió hacia delante;
el hacerse era importante
ni le importaron los necios.

En un día de fiada
las alarmas avisaron;
i ya todos se hicieron,
ya sonaba la sirena !

Susurrando un Padrenuestro,
dirigiéndose al lugar,
él se puso a rezar
por unos niños y un maestro.

Un colegio se ha incendiado;
i el equipo se apresura !
i ya murió una criatura
y otros ya se han encerrado !.

El incendio se agiganta,
ii niños que gritan de miedo... !!
ii Subo, pero no puedo,
ya no alcanzo la otra planta !!.

ii La gente se desespera;
todo parece imposible... !!
ya se hace inaccesible,
ii se ha incendiado la escalera !!

ii Las paredes resquebrajan,
los bomberos se suceden;
ya parece que no pueden
los bomberos que trabajan !!.

i Las llamas lo cubren todo,
todo se va a derrumbar... !
iii No se les puede salvar,
ya no queda ningún modo !!!

Pero un bombero de pronto
sale corriendo valiente...
i se ha dado cuenta la gente
que ese bombero es ... el “tonto”!

i ... y metiéndose en el fuego
va subiendo muy deprisa. i
¿Se os ha apagado la risa
o la dejáis para luego...?

Nadie sabe el “tonto”,
del honesto caballero
a quien dijo un compañero
“Tú te harás bombero pronto”

El maestro se ha asomado
gritando con alegría,
mientras llorando decía:
iii El tonto nos ha salvado !!!

Por la ventana desciende
el último niño encerrado
que grita muy asustado:
¿Y al bombero... quien lo atiende?



Arriba se quedó el valiente,
que ya no pudo salir...
iii Ha tenido que morir
entre aplausos de la gente !!!

La pared ha reventado,
se ha convertido en escombros...
Contemplamos con asombro
aquel cuerpo inanimado.

Una mujer angustiada,
acercándose a un bombero
le dice: "Su compañero
ya no vale para nada..."

"Mi hijo, que es hijo suyo,
presumía de su padre.
Yo, como esposa y madre
le recordaré con orgullo".

"Sólo nos queda un favor;
el guardarle en la memoria
para rogar por su gloria
por haber sido el mejor".

"No lo olvide compañero:
el "tonto" ya se marchó,
pero en su historia quedó
la hazaña de un gran bombero".

Y aquel hombre "incapaz"
en héroe se ha convertido,
y aunque haya fallecido...
ii le nombramos capataz !!

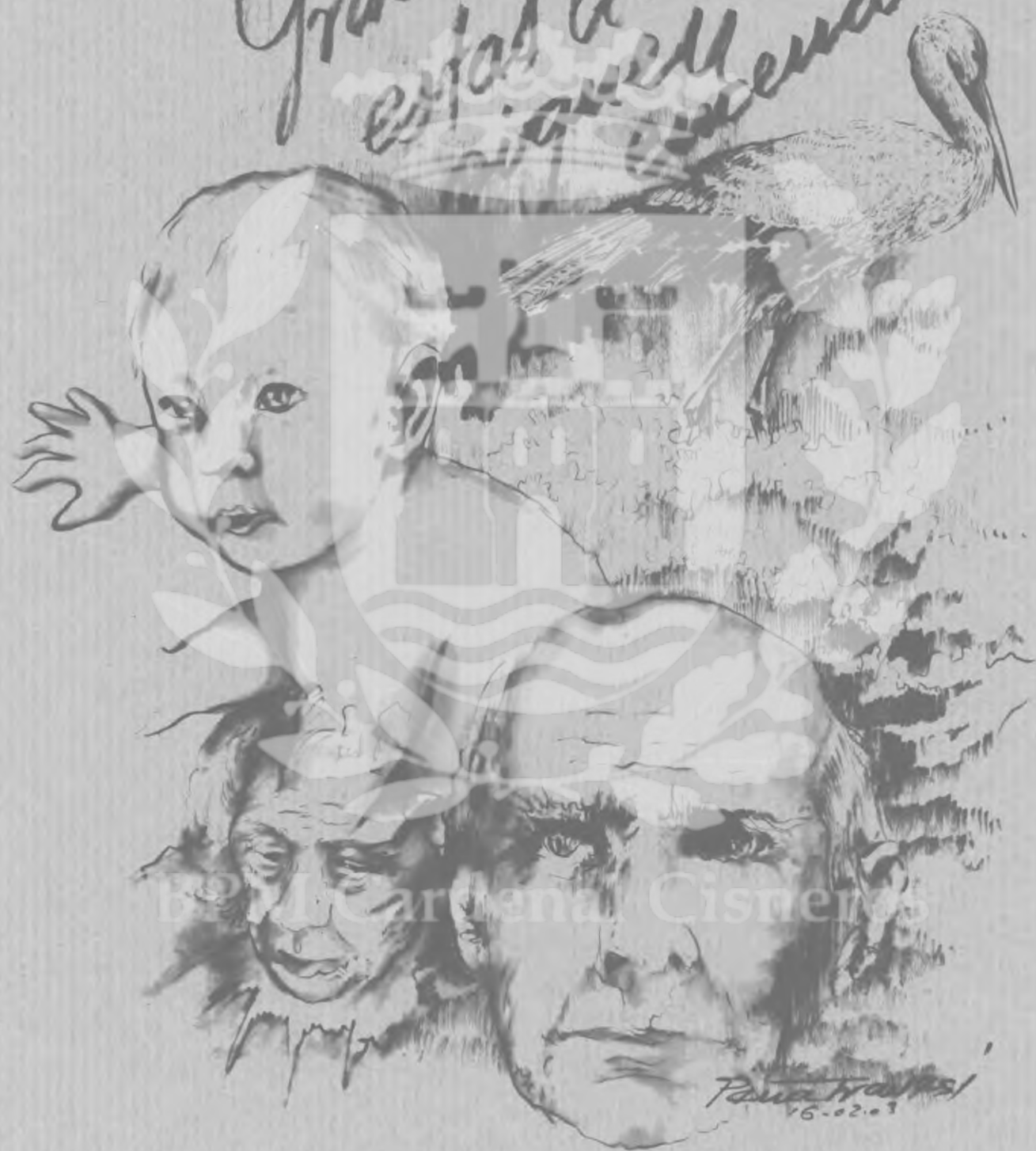


Carmelo Vega

BPM Cardenal Cisneros



Gracias a vosotros
estad gloriosos
y felices





EL RESCATE



Quien me mandaría meterme a bombero. Ahora sí que estoy jodido. Como no vengan pronto ... Me debe quedar como una hora, dos como mucho. No puedo ver nada. Ya no sé si estoy vivo o muerto ni el tiempo

que llevo bajo los escombros. Debo tener algo roto, quizás una pierna, aunque me siento muy raro. Nada, que no me puedo mover. Ahora que le iba cogiendo el gustillo a este trabajo. Apenas dos años. Y a la vida. Veintisiete. Sólo veintisiete años! Con todo lo que me queda por vivir. Nunca pensé que esto fuera así. Se me va la cabeza y el alma. Igual estoy muerto ... Es extraño, pero no me duele nada. Mira que me gustaba la profesión, bombero. Mi tío bombero, mi primo bombero y yo bombero también. Si le hubiera hecho caso a mi tío Julián. Él es el que me metió el gusanillo. Me encantaba ir a llevarle la comida con mi tía al Parque. Los camiones tan grandes, tan ruidosos. Me gustaban sobre todo, las botas de mi tío y el casco. Cuando era pequeño, me dejaban subirme a los camiones y tocar la campana. Me decía mi tío, - Un puesto sencillito en las oficinas y a coger el teléfono - Pero eso no iba conmigo. Mejor acción. ¡Vaya con la acción!. Sería mi destino. Es curioso, pero ahora que me encuentro en esta situación, que estoy atrapado en esta escombrera y casi sin aire para respirar, me siento tranquilo, me siento bien. Y eso que no sé si saldré de esta. Me acuerdo cuando entré en el cuerpo. Del día que me dieron el traje, de las primeras guardias, de los primeros servicios. Arturo siempre

me decía - Tú Chino, no te separes de mí - Vaya con Arturo, que buen tipo es. Estos sí que son compañeros. También me acuerdo de las tortillas de Manolo, el más veterano. Con cebollita y un poco de atún. El nuestro era el mejor Trus. Y de las bromas de Sebas, siempre tan ocurrente, como el día que me ató los cordones de las botas (cómo lo haría, que no me di ni cuenta ...? Menudo golpe me di! La verdad es que no me importó. Luego él mismo me llevó al botiquín para curarme la ceja y encima me hizo la cena. Él fue el que me dio el amuleto de la pata de conejo. Sí, todavía lo llevo ... También me acuerdo del día que rescatamos a la familia aquella que se había quedado atrapada en la inundación, de cómo lloraba la abuela cuando la sacamos. O del día que González, en medio de un incendio en las chabolas del Espartal, entró a buscar un osito de peluche por el que lloraba una niña. Ese día se quemaron lo menos veinte chabolas. Pobre gente. Es que González tenía un corazón muy tierno. Y encima el sargento le echó una bronca por haberse quemado una mano. Pero estos chicos son así. Con todo este polvo, como no vengan pronto, me parece que me van a encontrar fiambre. Aunque igual ya lo estoy. Pero si estuviera muerto ...; dicen que se ve un túnel y al final una luz. En el túnel desde luego, ya estoy. Dios mío, que pase pronto este trago. Un héroe más para el cuerpo. Lo siento por mi

madre, la pobre. Y por Natalia. Pero si me pasa algo, ella todavía es joven. Seguro que encuentra a alguien. Lo hemos hablado mas de una vez. Si a mi me pasa algo, nada de lloros y a seguir la vida. Ella ya sabía mi oficio cuando nos conocimos. Y Fede, mi hermano, a ver si tiene suerte y aprueba las oposiciones esas de Hacienda de una vez, que él vale para estudiar. Y que se dedique a eso, que es menos arriesgado que este oficio.

El riesgo es lo que hace bonito el trabajo. Y también el poder ayudar a los demás y el poder compartir tantas cosas con los compañeros y ... Me parece que los estoy oyendo, ya vienen a por mí. La pata de conejo del Sebas, Dios mío, dame fuerzas. Si, mira, me han debido localizar los perros. Menos mal, ya me estaba empezando a preocupar. Espero que no hayan muchos compañeros como yo. En cuanto quiten la losa esa grande, ya me podrán ver. ¡Ya veo la luz! Si, eso es. Ahora me pondrán una vía, aunque no me duele nada. Hombre González, me encanta que seas tu quien me rescate. Pero hombre, no te pongas así. Jo tío, ¿porqué lloras ...? ¿Por qué no me contestas ...? ¿Por qué me abrazas así y no me dices nada? ¿Por qué lo veo todo desde arriba y porqué no me duele la pierna ...?

Arman Dorrego

(17-12-02)



BPM Cardenal Cisneros

Travesía Lope
de Figueroa, 3
91 880 27 27
Pº de los Curas, 10
91 882 22 44

efie
GESTIÓN INMOBILIARIA S.L.

Financiamos el 100% mas gastos
Estudiamos la forma
de pago que mejor se
adapte a sus necesidades
¡¡Visítenos!!



ÍGNEO

Sentía su espalda ensopada de un sudor gélido y denso como una pesadilla..., su pesadilla. Desasosegado, mientras se enfundaba su equipo de protección térmica, levantó su mirada al edificio de veinte plantas en cuyo tercer piso se había declarado un voraz incendio que atrapaba a decenas de familias, convirtiendo sus hogares en sucursales eméritas del Infierno. De no ser por el frenético ir y venir de bomberos, policías y sanitarios maniobrando y por la enorme barahúnda de gritos de auxilio, voces de mando y sirenas que convertían la quietud nocturna de aquel pacífico barrio residencial en un remedo de Pandemónium, cualquiera hubiera reparado en su pulso temblón o en las gotas de sudor que cuajaban los destellos rojos, azules o naranjas de las diferentes dotaciones que se aprestaban diligentemente al socorro de las víctimas; pero, gracias a Dios, ágilmente se colgó la bombona de aire comprimido a la espalda, se acopló la máscara y se cubrió con el casco reglamentario, velando a compañeros y extraños la mueca de pánico que estaba grabada indeleblemente en su semblante.

—¿Será éste?—, pensó para sí, entretanto sus ojos se clavaban en aquel edificio cual si estuviera contemplando exactamente una imagen rediviva que estaba más que harto de ver: familias enteras en los balcones agitando toallas o sábanas y gritando, mangueras lanzando agua desde la calle o desde escalas a medio desplegar, alguna víctima presa del pánico tratando de saltar de un balcón a otro, helicópteros sobrevolando la cubierta del edificio, escalerillas completamente extendidas con compañeros trepando para llegar a los pisos superiores al incendio, voces amplificadas por megáfonos haciendo recomendaciones... Todo, todo era idéntico a su recurrente sueño.

Mas apenas si tuvo tiempo de razonarlo, porque el sargento le ordenó formar parte de la escuadra que debía verificar si habían quedado víctimas atrapadas en la planta inmediatamente superior a aquélla en que se había originado el incendio. Un cabo le palmeó en la espalda y se echó a caminar delante, junto a los demás componentes de la escuadra; pero él tardó un instante en seguirles, demorándose el tiempo necesario para sobreponerse a su propio pánico. Pasaron junto a otros compañeros que extendían mangueras, junto a los camiones cisterna, bajo las escalas y enfilaron el portal de la finca. Atenazado por el miedo, identificó la puerta, y, al punto, supo que tras ésta habría dos macetones de terracota con ficus, uno a cada lado: exacto; luego, tres escalones antes del rellano, como a cuatro metros de la puerta: justo; después, unos cinco metros hasta los dos ascensores principales, y, a su derecha, la escalera: tal cual; y, por último, supo que ahí se volvería hacia el exterior y que, en el preciso instante que lo hiciera, un destello rojo proveniente de un camión del parque, iluminaría un cuadro que colgaba en un muro del portal, justo el que estaba frente al mostrador del portero, que representaba un bosque en llamas y algunos ciervos huyendo



de él. Las piernas le temblaban y el terror pareció por un momento que le iba a adoptar como su hijo predilecto; pero, en un acto reflejo de lucidez automática, supo que si no se giraba y no veía el cuadro, ni el destello ni a los ciervos huyendo del incendio, no se consumaría su sueño y no sería su último día. Y, sonriéndose, se abocó a las escaleras tras sus compañeros, imponiéndose el deber, como Sara, de no volver la vista atrás.

—Seguid subiendo —dijo el cabo, desandando sus pasos—, voy a buscar las llaves de seguridad. Enseguida os alcanzo.

Y, al bajar el último escalón, tropezó con él y le dejó justo de frente al portal, en cuyo momento un destello rojo, procedente de una autobomba del parque, iluminó un cuadro frente al mostrador de portería que representaba el incendio de un bosque, del cual huían algunos cérvidos. Creyó que su sangre se le coagulaba en las venas, acaso presintiendo que el destino era inamovible y que aquél era el día de su particular Juicio Final.

Inmoto, sintió como se precipitaba sobre su presente el decurso de su vida en pleno, cual si la estuviera presenciando frente a un televisor: sus seis meses de permanencia en el parque del barrio, junto a todos los cursos, prácticas y exámenes; sus dos años de aquel matrimonio que era la cumbre coronada más hermosa de su vida, el apasionado amor por aquella mujer que se había convertido en el eje de su existencia y el nacimiento de su hija, dos años atrás, mostrándole la semblanza más fiel del Dios mismo al que con devoto agradecimiento cada noche rezaba en silencio; su alocada y dichosa juventud, la feliz edad de oro en que dibujó un porvenir que, mampuesto a mampuesto, había ido construyendo desde entonces con fe, con tesón...; y su infancia, aquel saberse a salvo del mundo, protegido por faldas y pantalones dispuestos al mayor sacrificio, mientras incubaba su sueño cenital, el que ya nunca le abandonó: ser bombero. Un sueño de heroísmo y entrega a su comunidad, a los demás, así extraños como conocidos, donde mostrar su genuina madera de gran hombre, el verdadero valor de su sangre y su capacidad de abnegado sacrificio... ¡Bombero!... Bien que podía sentir ahora la misma infatuación y sentido orgullo que cuando lo soñaba, que cuando les contemplaba arrobado en el parque haciendo guardia tan bizarros, como titanes que esperan pacientemente una manifestación de la catástrofe para domeñarla con sus manos, desde la plaza en que solazaba su infancia, quizá un tanto ajeno a las inconsecuentes querencias de sus amigos del barrio. Ansió tanto verse con aquella apostura, que gustosamente hizo los mayores sacrificios para sentirse embutido en un uniforme como aquéllos y listo para poner su homérico altruismo a favor de quien lo necesitara cuando lo precisara, sabiendo por demás que la ciudad podría dormir tranquila con su concurso, estando él y sus compañeros allí, de guardia, vigilantes, vigilantes... El casco, yelmo; el traje ignífugo, cora de maya y coraza; el hacha y la manguera, espada y lanza; y el fuego... El fuego era a un dragón, como él a un San Jorge: así se veía en sus años más gloriosos. Pero aquel dragón, con el paso de los años generó un monstruo parejo y terrible que se infiltró en sus sueños, convirtiéndolos en pesadillas. Tenía un continente enorme y deforme y un semblante atroz, y dos alas: la una, conformada de gritos; la dos, de denso e irrespirable humo negro. Un monstruo que jamás dejó de perseguirle de tanto en tanto, sobre todo por las noches, bramando como mil toros enfurecidos que pisotearan arrebujaado guijo, encrespándose, agitando sus brazos y sus tenebrosas alas, cercándole, sumiéndole en aquella caligine que le asfixiaba y produciéndole algo muy parecido a una horrorosa clatustrofobia, que era decir algo parecido a quedar encerrado en un horno donde el escaso aire que restaba era una pura brasa. Ni qué decirse tiene que era su sueño, y de nadie más. Nunca, nunca, le hizo partícipe a nadie de él; ni a sus padres, ni a sus hermanos ni aun al

DISTRIBUCIONES



Tradición de buen café

C/. Murcia, naves 3 y 4

Pol. Ind. El Val

Tfno.: 91 889 08 30

Alcalá de Henares (Madrid)

Moaré
Tapicerías y Decoración

Cortinas, Visillos, Tapicerías, Estores, Alfombras, ...

Avda. Lope de Figueroa, 51 - Local A-5 Lateral

28804 ALCALÁ DE HENARES (Madrid)

Tfno.: 91 883 42 84



mejor de los amigos de los muchos fue acopiando como un judío durante toda su vida. Aprendió a vivir con él, creyendo que podría dominarle con el tiempo, no sabía si por ignorarle. Pero ello es que el monstruo fue definiéndose con el paso del tiempo y se instaló en un paisaje como aquél en que estaba, escondido en un edificio como el que ahora ardía como una tea. Tantas veces lo soñó, que sabía con plena exactitud qué iba a pasar en cada instante sucesivo, porque su alma, por alguna razón, había adelantado al calendario. Naturalmente, jamás pensó que disparate semejante podría materializarse, dar un suceso un salto tan vertiginoso del mundo onírico al real. Hasta entonces, le había ignorado, acaso como un dislate producido por un pavor olvidado en algún rincón de la memoria, y le funcionaba. Sobradamente lo demostró en las inundaciones de hace dos meses, que incluso se distinguió por su arrojo, no sólo rescatando a numerosas personas que tenían su vida en un fil, sino también poniéndole buena cara al desastre, que hasta fue capaz de alentar con ingeniosos chascarrillos a un grupo de niños de un colegio que estaban aterrorizados, aun a pesar de no tenerlas todas consigo, mientras esperaban que llegaran sus compañeros con las zodiac y les sacaban de aquel brete en que tenían sus vidas. Sí, lo había demostrado sobradamente en las casi doscientas salidas de servicio que hizo en los seis meses que llevaba en el cuerpo. Sin embargo, ahora le temblaba el ánimo, porque su sueño, aquella pesadilla que creyó desvarío infantil o íntimo espanto, se verificaba punto por punto, cual si presente y futuro hubieran unificado su paso: sabía con dolorosa certeza que ese era su último día.

El cabo regresó y tiró de él, ordenándole que le siguiera. La escuadra subió, casi buceando en el denso humo, hasta el cuarto piso, sirviéndose más del sentido del tacto que del de la vista. Mientras cumplía la orden de verificar que no había nadie atrapado en las viviendas, entrando en cada una ellas e inspeccionando cada cuarto, sabiéndose ya cadáver se despidió de sus padres, pareciéndole que podía verles asistir a su sepelio con el corazón trastabillando en un dolor innombrable; hizo lo propio con sus amigos y compañeros, uno por uno, tomando un trago imaginario, dándoles un poco de palique y echando unas risas; lo hizo de su amada esposa, diciéndola un «te quiero» que, de haberle escuchado, allí mismo la hubiera partido el alma en mil gajos; y dijo adiós a su hija, quien a buen seguro estaría dormida, felizmente ajena en su cuna, poniéndola un beso largo..., largo... como un ala inmensa o como una caricia infinita. Y, mordiéndose los labios, que era decir su miedo, comenzó su labor por la hilada de departamentos de la izquierda del corredor de la derecha.

—Jamás nadie te dirá mi amor, que tuviste un padre cobarde —dijose para sí, detenido ante un corredor inundado de densa humareda y flanqueado de puertas a ambos lados, a intervalos regulares, que por un momento se le antojó infinito y tenebroso, y en cuyo ámbito desolado bien se podía oír el inconfundible bramar de toro en celo pisoteando guiño de su monstruo particular—; nadie, mi amor, dirá que te fuiste a fijar, entre tanto hombre bueno como hay en el mundo, en uno que no te mereció; y nadie, nadie, madre, padre, os avergonzará diciendo que vuestro único hijo, aquél por el que velasteis con tal amor y dedicación, murió huyendo o dándole la espalda a su deber. Si éste es mi día: sea, y a ello. Y tú, monstruo, veremos si puedo contigo o no.

Y en aquel preciso instante en que pronunció contra la máscara esta última palabra, se oyó un mugido seco, duro, enorme, seguido como por un pisar de pie enorme sobre montones de hojas secas que se resquebrajan. En primera instancia se estremeció; pero, inmediatamente, regresando a su disposición primera, se reacomodó dentro del traje ignífugo y, hacha en mano, fue puerta por puerta, derribándolas con los pies o con su instrumento, buscando posibles íctimas.

Nadie había, sin embargo, salvo él mismo y su monstruo: podía oírle rascar con sus pezuñas el techo



de escayola, arrastrarse tras los muros y respirar, tal y como él respiraba, ronco, agitado, encrespado, y acaso sentir el latir de su infernal corazón, como escuchaba el suyo, pareciéndole que cualquiera podría medir sus pulsaciones sólo con contar los latidos que se percibían agitando su traje; pero ya no sentía miedo ni su espalda surcada por un gélido sudor, tal vez por saber que estaba bien despedido y que aceptaba sin reservas su hado. Y ya que estaba enfrentando la tesitura de su propia extinción, trató de hacer memoria de su sueño acerca de si había alguna persona perdida o inconsciente, acaso procurando que su último aliento, si es que tal era, fuera de vida para algún otro; pero no pudo recordar ni una imagen más, cual si su siempre presente pesadilla ya no existiera.

Continuó avanzando por el pasillo hacia el fondo, departamento a departamento, hasta que llegó al último, justo el que estaba al final del corredor, sumido en una tiniebla tan cernida y negra que apenas si podía ver la puerta que tenía al alcance de la yema de sus dedos. Apretó sus manos contra el astil del hacha y respiró hondo, sabiendo que tras aquella puerta, furioso, enojado, terrible, se hallaba su monstruo y su muerte, esperándole concupiscentemente. Y, aún sopesaba la posibilidad de derribar la puerta de una patada o si meter el hacha junto a los pernos, cuando oyó del otro lado voces clamando auxilio.

Pensó, claro, que era un ardid del monstruo para confundirle y arrastrarle hacia él, consumiéndole la liberación de aquel infierno en cuanto descerrara aquella puerta que contenía momentáneamente al mismísimo Erebo, pues bien podía inferir que se hallaba del otro lado, ya que inequívoco era aquel escarbar de patas furibundas que se disponían para el arranque; pero no cayó en la trampa, sino que,

sabiendo que estaba obligado a verificar que no eran reales aquellos gritos, repasó mentalmente todas las lecciones aprendidas y echó mano de todas sus prácticas, dio aviso de que acudía en su auxilio con la mayor diligencia y se metió en el departamento vecino. Avanzó entre la tiniebla, importándole un ardite si moría o vivía, pero teniendo muy presente cuanto le habían enseñado, llegó a la terraza, saltó al balcón de donde procedían los gritos que escuchó y allí, a través de una ventana, vio arrebujados bajo ella a una señora con sus dos hijos.

Fue necesario que se sacara la máscara para poder gritar a pleno pulmón a sus compañeros,



KIA MOTORS

DE LAS **HERAS**, S.L.

EXPOSICIÓN Y VENTA:

Vía Complutense, 91 • Alcalá de Henares (Madrid) • Tfnos.: 91 880 81 99/91 880 75 03 • Fax: 91 882 29 45
Avda. de la Constitución, 10-12 • Torrejón de Ardoz (Madrid) • Tfno.: 91 675 44 16 • Fax: 91 677 43 56



pidiéndoles que arrojaran agua sobre él. El sargento, apenas escuchó su clamor y logró ubicarle entre una densa cortina de humo, ordenó que dos mangueras de suelo y una de escala arrojaran sobre él todo su caudal. Entonces, el bombero, saltó al interior y ayudó a salir al balcón a quienes estaban atrapados, atenazados por el pánico. Fuera ya, se quitó su chaqueta ignífuga, se la echó sobre los hombros a la mujer y a su hijo, tomó al otro niño en brazos y, mientras les alternaba su máscara para que respiraran algo de aire entre aquella densísima fumarada, esperaron a que sus compañeros les recataran, acercándoles una escala.

Abajo les esperaban compañeros y sanitarios, pero él, rehuendo cualquier atención y sintiendo que se adueñaba de su cuerpo temblores incontrolables, tomó asiento en el bordillo de la acera, miró el dantesco paisaje como si contemplara algo ajeno a él y, metiendo el rostro entre las manos, se echó a llorar como un bendito.

—Muy bien, chaval. ¿Ya te le has echado a las barbas? —le inquirió su sargento, dándole una palmada en el hombro.

—¿A quién? —replicó él, sorprendido, y aún con el rostro arañado por las lágrimas.

—A Igneo, hombre, ¿a quién si no?

No le entendió sino hasta el amanecer siguiente, cuando, ya en su cama y soñando, se vio a sí mismo, como desde el ras del suelo, en el balcón junto a aquella mujer y sus hijos, mientras esperaban auxilio entre el caudal de tres mangueras, las cuales dividían el cernido humo como si fuera una espesa cortina, dándole la impresión de que estaban en el seno de una gigantesca y deforme criatura con unas gigantescas alas que, en vez de rugir reclamándole su vida, se las regaló por haberle respetado.

Ángel Ruiz
(Noviembre 2.002)



BPM Cardenas Cisneros

COPLILLAS DEL BOMBERO Y EL CAPITAN

Vdijo el niño: ¡ Bombero !
Bombero y no capitán
de ningún barco velero...

Que ser capitán no quiero
ni en la tierra ni en el mar...
Que no me siento guerrero...
Que sólo quiero apagar
ese fuego traicionero
con el que quiero jugar...

Y ya sin jugar: ¿Qué quiero?
¿Dónde mis sueños están?

Pues yo quiero ser bombero...
¡ Bombero y no capitán !

Manuel Vegas Asín
(2003)




BPM Cardenal Cisneros



Cervantalia
Revista Literaria Complutense

Tfno. de publicidad (Miguel A. Simal): 647 70 26 64

*Cuando usted inserta un anuncio o realiza
una suscripción a nuestra revista,
está dando una oportunidad a un escritor
de publicar su obra... y
a miles de lectores de leerla*



UN INCENDIO MAS

Oigo un tac-tac, lento, acompasando a una voz en la que reconozco al capataz. Las llamas nos envuelven..., ¡no!..., eso ha pasado ya. Sé que estoy en un hospital. Escucho otra voz. Distinta. Juan no está solo. Veo algo borroso pero distingo a Luismi. Están cerca, a un lado de mi cama. Me cuesta respirar. Juan le dice algo al oído.

-Ella está bien, en lo que cabe- le contesta mi amigo.

Ella, ella, se refiere a una mujer... Mi consciencia va y viene. Tengo sed. ¿Dónde está?, grito, tratando de inclinarme. Oigo ruedas metálicas..., se acercan..., allí..., una silla de inválido..., el niño..., ¡el niño!, grito de nuevo.

-Si grita, habrá que sedarle- me dice una mujer gruesa vestida de blanco. Está enfrente de ellos, inclinada sobre mi.

-No delira. Recuerda, que es distinto. Es fuerte y sabe resistir- dice Luismi con voz contenida. La enfermera me quita unas gasas del pecho. Contengo la respiración... Me conforta sentir algo parecido a una brisa sobre las heridas. Mi amigo hace un gesto de dolor. Se acerca una mano a la boca y se muerde los dedos.

-Vamos Sandokan, que de ésta sales, en unos días al curre. Que se te echa de menos en el parque-. Apenas esbozo una sonrisa, me siento sin fuerzas.

Huele a desinfectante..., a grasa. La enfermera manipula en unos frascos colgados. Después en mi cara. Siento alivio..., la tensión cede. Se me acerca la cabeza de mi amigo y nuestras miradas se unen cuando quedan mis ojos libres de gasa.

-No respire tan cerca -le reprende la enfermera. Luismi se yergue.

Aquel día también nos miramos a través del espejo retrovisor de "La Cenicienta". Estábamos haciendo una fabada cuando la megafonía nos anunció el siniestro en la calle Sagunto. Los cuatro minutos que invertimos en llegar al lugar del siniestro fueron los mas largos de mi vida. Las llamas las vimos desde el codo con la calle Juan de Austria y la Unidad no podía girar. Todos menos el conductor nos bajamos para retirar, a mano, tres coches de la doble fila. No podíamos perder tiempo. Juan, alterado, pidió al parque un auto escala y la segunda bomba, advirtiendo que entraran directamente por Santa Engracia. Sin retirarse el walkie nos achuchaba.

-Vamos Rambo, que esto para ti es comerte un bocadillo. Campana, coño, que no se diga, ¡arrea! Luismi, joer, que el tiempo es oro..., Sí, central, por dirección prohibida, he dicho. ¡Toñín, tío, que es para hoy! No, no estoy loco, no veas el meneo que tenemos aquí montado-, llegó hasta los clásicos mirones -a ver si arrima el hombro alguno de ustedes y acabamos antes.

Terminó con una pierna rota por dos partes. Y yo era culpable de ello. Aquí están conmigo noche y día, se turnan para ir a comer, de modo que ninguno de los dos me ha dejado solo en ningún momento. Juan estará de baja; Luismi habrá cambiado el turno o habrá pedido vacaciones urgentes. Creo que han pasado tres días. Oyéndolos, cuando ellos no contaban con mi consciencia supe lo sucedido. Sí recordaba que desobedecí la orden de entrar por la caja de escalera. Yo corrí a la Unidad y, por mi cuenta, me hice con la escala de mano y trepé por la fachada pasando las dos bocas de fuego hasta el tercer piso. Hice añicos el cristal de la terraza y entré.

-¿Cómo diantre se le ocurrió a este chico jugarse la vida tan estúpidamente?, con lo que él ha sido siempre, no lo entiendo. No me entra en la mollera, coño -oí decir a Juan en algún momento.

-Sabía muy bien lo que hacía. No lo dudes. No fue ninguna incoherencia y, mucho menos, falta de responsabilidad -le aclaró mi amigo.



Para Juan yo siempre fui su pupilo, como bien decían mis compañeros de turno. Que si hacía más dominadas que nadie, que si subía la cuerda más rápido que los demás..., eso llegó a tener sus piques entre nosotros hasta que se dieron cuenta de que yo solo vivía para eso. No cesaba de entrenar. Era asiduo del gimnasio. Entre ellos me bautizaron como El Chino por mi afición a las artes marciales.

Aquella tarde Luismi quiso quitarme la escala, me sujetó del chaquetón, él y yo sabíamos que el tiempo corría en nuestra contra porque el edificio era una nube espesa de negrura en movimiento, rasgada por lenguas de fuego. Le empujé y casi cayó al suelo.

Los gritos de los vecinos sobresalían del trepidar de la combustión, de las patadas de mis compañeros para abrir las puertas y poder entrar con el mangaje, de la sirena de la segunda unidad que se acercaba, de la contracción de los materiales presa de las llamas. Yo me encontré en medio de una densidad desconcertante. Solo. A través de la visera del casco no distinguía nada. Sólo oía los gritos de una mujer, fijos en un punto. Sentí que me ahogaba. Me puse la máscara del equipo autónomo y respiré con ansia. Encendí la linterna. Mi garganta era de esparto. Tenía la boca seca. La mujer no pedía socorro, no llamaba a nadie, solo gritaba, gritaba desde el mismo sitio. Traté de recorrer la estancia con el haz de la linterna hasta que vi su cara de desesperación. De mi corazón se saltó la cuerda. Daría unas doscientas pulsaciones. Avancé arrastrando distintos enseres hasta llegar a su lado. A través de las botas sentí un bulto blando. Al tacto, reconocí un cuerpo humano pequeño. Me agaché a cogerlo y roce la rueda metálica de una silla de inválido. Ella estaba sentada en ella. Me espanté sin saber bien por qué. Pasó de los aullidos al llanto desesperado. Mi niño, mi hijo -repetía en una letanía de desaliento-. Iluminé su cara. Su pelo ardía. Oí gritar a Juan pidiendo refuerzos y una ambulancia. Yo me arranqué la máscara y se la puse a ella. Me reconocí en sus ojos. Apagué sus cabellos con mis guantes. Me quité el chaquetón y la cubrí con él. Sentí por la espalda que una especie de oso me abrazaba. Luismi a través de su máscara, pegado a mi oreja derecha, me repetía una y mil veces que estaba loco. Me deshice de sus brazos, tanteé el respaldo de la silla y la arrastré por entre las llamas y la espesa humareda hacia la terraza por la que yo había entrado. Luismi se hizo conmigo de nuevo, no me soltaba, me protegía con su cuerpo, me tapaba boca y nariz con una de sus manos para que no respirara la emanación de los gases. Llegamos a la terraza y me arrojé a los pies de la silla de ruedas.

El dolor vuelve. El calmante deja de hacer efecto.

-Le darán una medalla. Se la merece, desde luego. Pero no por lo que te imaginas, Juan, aunque también por ello -oigo decir a Luismi.

-No le des tantas vueltas, coño. Di, por qué, entonces -Juan volvió a recorrer la habitación con su tac-tac de muletas. Luismi no se lo diría.

Allí mismo, en la terraza, medio ahogado, en presencia de un testigo, de rodillas, le pedí a ella que perdonara mi cobardía. Había sido mi novia durante tres años y ante el deseo de ella de casarnos, yo me asusté. No tenía ninguna prisa y sí estaba un poco, si no harto, sí aburrido de la monotonía de la relación. Di por hecho de que ese hijo yacente sería mío y que ella, mucho más valiente que yo, afrontó su existencia sola. Le rogué que me permitiera estar a su lado. Compartir con ella el resto de mis días.

Ana Tobaruela



Caja de Guadalajara

te muestra

Oficinas en Alcalá de Henares:

- Oficina Urbana, 1
Del Tinte, 4 • Tfno.: 91 888 58 11
- Oficina Urbana, 2
Juan de Austria, 12 • Tfno.: 91 883 15 00
- Oficina Urbana, 3
Avda. Reyes Católicos, 5 • Tfno.: 91 882 35 00
- Oficina Urbana, 4
El Chorrillo, 2 • Tfno.: 91 882 58 09
- Oficina Urbana, 5 (Próxima Inauguración)
- Oficina Urbana, 6
C/. Octavio Paz, 49 • Tfno.: 91 802 24 80



NUBES

Ma comenzado la tarde, amenaza con un poco de lluvia, pero este hecho no me altera. Levanto la vista alto, hacia esos sueños blancos. Dibujan perfectas siluetas, parecen seguir mi juego, no sé si mi estado anímico. Así me asomo, me envuelvo de algún modo en una soledad que esta incompleta.

Me acompañan con forma de perrillos chiquitos, se transforman ahora en un gran jamelgo que me arranca de esta tierra, para llevarme a un lugar donde se puede oír el mar. Tan lejos, y aún las nubes me sonríen, mitad llenas de niño, mitad llenas de cielo. Y ahí estás tú, blandiendo la sonrisa soñada de mama. Te mimo, te beso, acaricio tu pequeño cuerpo, que ya desde niño promete ser el de alguien especial.

Te veo crecer, en cada nube un nuevo avatar que me seduce. Vistiendo tu ternura le hablo a tu ombligo del juguete que es la guerra, de lo hermosa que es la paz. De la indefensión de los humildes, quizá, de lo bueno que es ganar con la verdad.

Ese pedazo de algodón se ha vuelto escuela, donde te imparten clases, amplían tu mente, sí, que complementen lo que te enseña mama.

Que orgullo saber que serás firme y decidido, como el más fiero de los hombres ante una adversidad.

El viento se ha llevado en un instante tu infancia y mis suspiros. Dejas de jugar, juegas con las chicas, los novillos, con los rayos de sol que hacen brillar tu negra cabellera. Tardes en el cine, el teatro. Los placeres de la carne, de eso, hijo, no te puedo salvar. Una hermosa muchacha mas o menos de tu edad te ensortijas los cabellos, una mueca cariñosa. Se casaran... Busco una nube boda. Parece tan real... No la encuentro. Otra ráfaga de viento.

Formado ya como hombre, integro, completamente consciente de que quieres hacer algo bueno por y para los demás, decides hacerte bombero. Mi alma se alborozó, las lágrimas quieren hacer espejos de mis ojos. Me alegra tanto que cada beso que te di, sin importarme nunca mucho las notas, ni exigirte títulos o una carrera, hayan hecho de ti todo lo que eres.

Solo te hace falta asomar tu mirada a la pupila verde de tus ojos para acercarte a la verdad y sonreír. Bombero, has decidido, bombero.

Esas son los días de tu entrenamiento, con esa que hace forma de escalera, otra de camión, están todos los detalles.

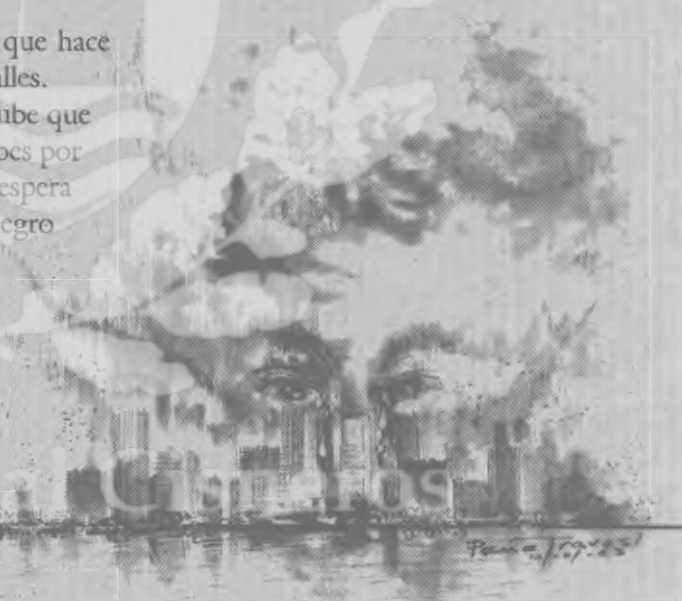
En un instante, se han enturbiado mis ojos, esa nube que era una casa, simplemente, se ha puesto en llamas. Subes por las escaleras todo lo rápido que sabes, tras la puerta te espera el bramido de la muerte. Esa nube es humo, humo negro que codicia tu vida, tus ansias de vivir. Luego...

Tras un heroico esfuerzo, tras un único estertor, respiro. Tampoco yo podía respirar.

La tarde ya no amenaza lluvia, sencillamente llueve. Y esa nube negra me recuerda, que es solo una nube, que no estás, que no estarás, que no has estado nunca.

Ahora la soledad sí esta completa.

Sonia Ramirez



POETAS DEL AGUA

*"Hay tantos infiernos y tan pocos cielos
que la vida se ha convertido en un bazar
de llamas y tridentes"*

Quando todo está en contra,
cuando uno sabe que va a morir,
cuando el tiempo se detiene,
cuando una vida está a punto de agotarse,
cuando el viento es un enemigo,
cuando nada es todo y todo es nada,
cuando las lágrimas se convierten en el último acto,
ahí están:

Corazones libres, altruistas irracionales
poetas del agua, libertadores.

Siempre dispuestos a dar la cara
y ser arrollados por un camión
cargado de infiernos.

Dispuestos a ser héroes,
sencillamente héroes.

Cuando todo parece perdido
de entre las nubes un brazo se alarga
hasta el infinito aferrándose con fuerza
a una mano casi yerta, vacía de futuro y horizontes.

Ese es su trabajo, matar a la muerte
y dar la vida para que la nieve nunca arda.

Oscar Santo Payán



ROTULACIÓN

- Rótulos luminosos
- Opacos
- Grabados
- Neón ...
- Piezas especiales en metacrilato
- Todo lo que desee en Rotulación

NUEVA DIRECCIÓN
Cº de la Esgaravita, 32 local 11
28804 - Alcalá de Henares
(Madrid)
Tlf. 91 889 37 90
correo@rotulosdoro.com



VOLVERIA A SER BOMBERO

Gloria a aquel que
sucumba en la
lucha
valeroso, sublime,
esforzado.
Gloria a aquel que
al deber
consagrado salva
Vidas, Riquezas Y
Hogar.
Bronces hay que
sus cuerpos
encarnan
y el recuerdo del
fiel
compañero en el
alma viril de
Bomberos
nunca, nunca
se puede borrar.

Ruben Dario
Julio 1888

ELOGIO DEL BOMBERO

Al vuelo urgente de tu heroico oficio
- hombre de dios y acento extraordinario -
poniendo vas frente al horror diario
tu remedio de altísimo servicio.

Es verte en pie de paz y sacrificio
donde la vida está en juego palmario,
dentro y fuera del trágico escenario
con la ilusión prendida en tu ejercicio.

Saberte cuerpo a cuerpo, ágil y diestro,
en lucha por la furia del siniestro,
triunfador con tu auxilio en bandolera.

Bombero, cuando en vela permanente
se adivina, dulcisono y latente,
tu corazón detrás de una manguera.

Luis de Blas
18 de febrero de 2003

Luis de Blas

25



TEJAOLIVA, S. A.

**ENVASADO DE ACEITES COMESTIBLES
FABRICACIÓN DE MAHONESA Y
VENTA AL POR MAYOR DE ALIMENTACIÓN**

Avda. Castilla, 10 (Antigua N-II, km. 17,600)
28830 SAN FERNANDO DE HENARES (Madrid)
Tfno.: 91 656 71 22 Fax: 91 656 62 59



EL PLACER DE ESCRIBIR

GRAMATICALIA

TALLER LITERARIO

(El cuento — I)

El cuento, o la narración breve, es un género literario que se diferencia de la novela (que trataremos más adelante), básicamente, en su extensión, si bien algunas de sus cualidades, debido a esto precisamente, requieren ciertos tratamientos particularizados.

El cuento, pues, es una historia completa (de no serlo sería nada más que un episodio), en que tanto la trama del mismo como la identificación de los personajes ha de ser suficiente, han de estar perfectamente definidos, la historia que narra debe estar cerrada y ser en sí mismo capaz de configurar una unidad literaria completa.

Escribir un buen cuento es, sin duda, una tarea compleja que requiere un gran oficio por parte del autor. No en vano es uno de los géneros literarios más difíciles, por cuanto la extensión del mismo, que forzosamente ha de ser breve, exige un gran esfuerzo de síntesis, concentrando su calidad en dos aspectos básicamente:

1. El interés narrativo
2. Los personajes

Si la novela requiere minuciosidad para recrear un orbe completo y bien definido, a menudo apoyándonos en la descripción tanto de los personajes como del marco en que se desarrolla la acción, en el cuento es necesario sintetizar todo esto con algunas pinceladas que, aunque magistrales, deben captar únicamente lo sustancial, lo arquetípico. Dicho de otro modo: un cuento es la metáfora de un arquetipo básico.

El interés narrativo, en consecuencia, se convierte así en una piedra angular. Debido a las escasas dimensiones en que debemos movernos a la hora de escribir un cuento, se hace imprescindible buscar un estilo que retenga el interés del lector desde la primera línea, enguizgando enseguida su curiosidad, bien a través de la trama o bien a través del lenguaje empleado.

Los personajes, en el cuento, no pueden ser definidos en toda su extensión física o anímica, a diferencia de la novela, por lo que sólo debemos en el aspecto que afecta a la narración como un todo independiente. Su multiplicidad, al mismo tiempo, ha de limitarse, así en el número de ellos como en sus bien marcadas cualidades o personalidades.

Si a estos dos bien definidos elementos le añadimos una trama capaz de subyugar la atención del lector, sin duda el autor conseguirá realizar un cuento de interés y de calidad. Y si a esto, el autor es capaz de darle acabijo con la guinda de una segunda leyenda, prodigiosa, sugerente o mágica, entonces habrá materializado una gran obra.

En el próximo número, definiremos algunas de las técnicas al uso para escribir un cuento.

EL USO CORRECTO DE LA TILDE



Normas Generales:

Se acentúan con tilde gráfica en la sílaba tónica, las siguientes palabras:

1. Las agudas, cuando terminan en vocal, «n» o «s», excepto aquéllas cuya terminación es consonante + «s»: *bailó, montón, cabás, robots*, etc.
2. Las llanas que terminan en «y» o en consonante que no sea «n» o «s», excepto aquéllas cuya terminación es consonante + «s», que sí lleva tilde gráfica: *yóquey, árbol, ídem, bíceps*, etc.
3. Las esdrújulas y las sobreesdrújulas, siempre: *pájaro, cántico, púsomela, díjomelo*, etc.

En los diptongos:

Un diptongo es la unión de una vocal abierta (a, e, o) y una cerrada (i, u), o viceversa, siempre que la cerrada no sea tónica: *aire, causa, veinte, Ceuta, oiga*, etc. También es diptongo, cuando se combinan dos vocales cerradas (i, u) distintas: *cuidar, diurno*, etc. En ningún caso intercalar una «h» impide que éstas combinaciones formen diptongo: *ahijado, ahumado*, etc. Los diptongos se acentúan gráficamente, según las normas de acentuación generales:

1. Las sílabas tónicas de las palabras llanas, terminadas en vocal, «n» o «s»: *caí, después, canción*, etc.
2. Las llanas que termina en consonante que no sea «n» o «s»: *buésped, quórum*, etc.
3. Las esdrújulas y las sobreesdrújulas, siempre: *cuévano, murciélagos*, etc.

Siempre se ha de considerar que:

- En los diptongos formados por una vocal abierta tónica (a, e, o) y una cerrada átona (i, u), el acento gráfico caerá siempre sobre la vocal tónica abierta: *adiós, después*, etc.
- En los diptongos formados por vocales cerradas, el acento gráfico recaerá siempre sobre la segunda vocal: *cuidalo, interviú*, etc.
- Algunos diptongos pueden articularse como hiatos (en dos sílabas), sin que ello suponga alteración alguna de las normal ya reseñadas.

En los triptongos:

Un triptongo es la unión de tres vocales, una fuerte (a, e, o) y dos débiles (i, u), o viceversa, y su acentuación gráfica se rige por las normas generales de las palabras agudas, llanas o esdrújulas, y siempre sobre la vocal abierta: *apacigüéis, odiáis*, etc.

En los hitaos:

Un hiato es la secuencia de dos vocales consecutivas que no se pronuncian dentro de la misma sílaba, sino que son consideradas sílabas sucesivas: *te-a-tro, ve-o*, etc. Éstos, pueden ser formados por:

1. dos vocales idénticas (*Sa-a-ve-dra, de-be-sa*, etc)
2. por dos vocales abiertas distintas (*ca-er, a-bo-gí-o, me-o-llo*, etc)
3. por una vocal abierta átona y una vocal cerrada tónica o viceversa: *ca-í-mos, a-ú-llan, pí-a*, etc.

Manuel

Ballesteros

INDUSTRIAS GRÁFICAS, S.L.

CENTRAL:
Pza. de los Irlandeses, 2 y 3
Tfno.: 91 889 34 17
Fax: 91 882 21 32
28801 Alcalá de Henares

TALLER:
Tajuña, nave 16 (Nueva Alcalá)
Tfno./Fax: 91 888 52 01
28803 Alcalá de Henares





Su acentuación gráfica sigue las normas generales para las palabras agudas, llanas y esdrújulas, excepto para el caso de los hiatos formados por una vocal abierta átona y una vocal cerrada tónica, o viceversa, en cuyo caso, lo exijan o no las normas generales, se pondrá la tilde gráfica: *pa-ís, a-hín-co, son-rí-e, mí-o, va-hí-do, bú-ho, in-si-nú-an*, etc.

En los monosílabos:

Las palabras formadas por una única sílaba, por lo común no llevan tilde gráfica: *sol, tren, pan, sal*, etc. Se considera palabra monosílaba a efectos ortográficos, a aquéllas que, en aplicación de las normas anteriormente descritas, se puede considerar que no existe hiato, aunque fonéticamente sí lo parezca tener, sino diptongo o triptongo: *fié, huí, riáis, guión*, etc.

La tilde diacrítica:

La tilde diacrítica es aquélla que se aplica para distinguir palabras con la misma forma que pertenecen a distintas categorías gramaticales:

1. En los monosílabos: *el* (artículo) — *él* (pronombre); *tu* (posesivo) — *tú* (pronombre); *te* (pronombre personal) — *té* (infusión o planta); *mi* (posesivo) — *mí* (pronombre); *mas* (conjunción adversativa) — *más* (adverbio); *si* (conjunción) — *sí* (adverbio de afirmación); *de* (preposición) — *dé* (forma del verbo dar); *se* (pronombre) — *sé* (forma del verbo saber); *o* (conjunción) — *ó* (conjunción, pero entre números, para evitar su confusión con el número 0).
2. En los demostrativos: los demostrativos *este, ese, aquel*, así como sus femeninos y plurales, podrán acentuarse ortográficamente cuando actúen como pronombres, pero siempre que pueda existir riesgo de anfibología. *Éste, no quiso decir nada. Y, mirándole ésta, sonrió. Esta mañana vendrá — Ésta, mañana vendrá.*
3. En los interrogativos y exclamativos: éstos se acentuarán siempre que sean tónicos, funcionen o no de forma directa: *¿Qué dijo? ¡Cómo eres! Me preguntó cuál era su nombre. Le hubiera dicho quién era.*
4. Otros casos: *sólo* (únicamente) — *solo* (en soledad); *aun* (incluso) — *aún* (todavía) *busca+pies= busca-piés*; *así+mismo= asimismo*.
5. En los adverbios terminados en *-mente*: En estos casos, sólo se acentuará si el adverbio conserva la tilde en el lugar en que la lleva el adjetivo: *fríamente; compasivamente; rápidamente*.
6. En las palabras compuestas con guión: En estos casos, cada elemento conserva su acentuación correspondiente: *hispano-ugandés; histórico-artístico*.
7. En las formas verbales con pronombres enclíticos compuestas o no: Estas palabras se acentúan según las normas generales: *formole; habiéndosele; cayéndole; dáselo. Acabose, metomentodo*.
8. En las voces y expresiones latinas: En estos casos se acentúan según los criterios generales como si fueran voces españolas: *accésit, ítem*, etc.
9. En las palabras de otras lenguas: En estos casos se acentuarán según su idioma original: *catering, glorieux*, etc. Si, por el contrario, se trata de voces incorporadas a nuestro idioma, siguen las normas generales: *París, Támesis*, etc.
10. En las mayúsculas: En éstos casos, se acentúan según las normas generales: *AMÉRICA, El Álamo*, etc.

USO CORRECTO DEL LENGUAJE

- Ideosincracia:** Barbarismo por *Idiosincrasia*.
Ignorar: Anglicismo por *desconocer, no tener en cuenta, desdeñar*, etc.
Jamás antes: Redundancia por *jamás*.
Jugar un papel: Anglicismo y galicismo por *desempeñar una función*.
Lapso de tiempo: Pleonismo por *lapso*.
Latinoamérica: Anglicismo por *América Latina*.
Dar lectura: Perífrasis por *leer*.
Mando a distancia: Impropiiedad por *telemando*.
Más bien dicho: Vulgarismo por *mejor dicho*.
No importa cómo: Galicismo por *de cualquier modo*.
No tener duda que: Queísmo por *no tener duda de que*.
Objetar en contra: Pleonismo por *objetar*.
Olla a presión: Galicismo por *olla de presión*.
Palmarés: Galicismo por *historial, currículo*.
Panfleto: Galicismo por *folleto*.
Quinqui: Abreviamento por *quinquillero*.
Ralentización: Galicismo por *lentificación o enlentecimiento*.
Recurrir la sentencia: Pleonismo por *recurrir contra la sentencia*.

NO ES LO MISMO...

- | | |
|--|--|
| Inaudito (nunca oído) | Insólito (raro, excepcional) |
| Incipiente (que empieza) | Insipiente (falto de sabiduría) |
| Judío (natural de Judea, hebreo israelí) | Israelita (ciudadano de Israel) |
| Justicia (virtud cardinal) | Ley (regla y norma invariable) |
| Laceria (misericordia) | Laceria (conjunto de lazos) |
| Lasitud (cansancio) | Laxitud (calidad de flojo, sin tensión) |
| Mas (pero) | Más (Adv. de cantidad) |
| Medio día (parte intermedia del día) | Mediodía (al estar el sol en su cenit) |
| Naturalismo (sistema filosófico que afirma que todo tiene su origen en la naturaleza) | Naturalismo (empleo de agentes naturales para mantener la salud) |
| Nobel (Apellido y nombre de los premios) | Novel: (autor inédito) |
| Observación (ver atentamente) | Observancia (cumplir puntualmente) |
| Ojoso (que tiene muchos ojos) | Ojeroso (que tiene muchas ojeras) |
| Papa (Sumo Pontífice) | Papá (padre) |
| Paralizar (detener) | Inmovilizar (impedir el movimiento) |
| Quórum (número de individuos necesario para que una votación sea válida) | Mayoría (que tiene más que otra parte) |
| Rapto (llevarse de su casa a una mujer con fines deshonestos) | Secuestro (retener contra su voluntad a alguien para pedir rescate) |



HEMEROTECA

Cervantalia

TURISMO TEATRAL

Cervantalia TURISMO TEATRAL, es una empresa turística ubicada en Alcalá de Henares que tiene como objetivo primordial favorecer y promocionar el turismo de la ciudad



BPM Cardenal Cisneros



TURISMO TEATRAL

**Disfruta de una Aventura Cultural
en Alcalá de Henares**

Telef. 647 70 26 64 e-mail: cervantalia@cervantalia.com



SANTO DOMINGO DE SILOS

La época de mayor esplendor del Monasterio de Santo Domingo de Silos, en la que se convierte en el más importante de la región, se produjo en los primeros años del siglo XI con el abad Domingo de Cañas como principal impulsor. Bajo su mandato se restaura el monasterio, devastado e incendiado por Almanzor, y se reúne una numerosa comunidad que impulsa la actividad del viejo cenobio y da nueva vida a su Scriptorium.

De esta época, finales del siglo XI, se conservan las Glosas Silenses, una de las primeras muestras del castellano escrito y que, como en el caso de las Emilianenses, son comentarios aclaratorios de textos latinos, en este caso, del Homiliario de Silos. Además de las Glosas Silenses, que se conservan en el Museo Británico, otros dos manuscritos contienen palabras en romance, posiblemente escritas por un monje poco ducho en el conocimiento del latín.

La biblioteca del Monasterio de Silos, comenzada a construir en esa misma época, guarda en la actualidad más de 60.000 volúmenes, entre ellos, incunables y códices de pergamino.

En los siglos XII y XIII se realizaron importantes construcciones, entre las que destaca su extraordinario claustro, joya universal del románico, en cuyos relieves se representan escenas de la vida de Cristo. Los restos de Santo Domingo descansan en un sarcófago en una de las galerías del claustro. En la botica del monasterio se expone una colección de cientos de tarros de cerámica talaverana, que la hacen la más antigua e importante de España, superando a la de Peñaanda de Duero.

Santiago B. Gutierrez
Universidad de Alcalá



PREMIOS Y CONCURSOS

La Concejalía de Ciudad Saludable del Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares, convoca el
XIII CERTAMEN DE POESÍA "JOSE CHACON"

- Un premio de 500 euros al que podrá concurrir cualquier persona mayor de edad.
- Accésit 2º, 3º, 4º y 5º clasificados.
- Un premio de 500 euros al que podrán concurrir cualquier persona mayor de 65 años. Accésit al 2º, 3º, 4º y 5º premio clasificados.

El plazo de presentación de trabajos terminará el 31 de marzo del año 2003.

III CERTAMEN LITERARIO DE RELATO BREVE "ALFONSO MARTÍNEZ-MENA"

- Primer premio de 1.500 euros.
- Segundo premio de 750 euros.

Plazo de presentación: 3 de marzo 2003.

Concejalía de Cultura Ayuntamiento de Alhama de Murcia (Murcia).

III CERTAMEN DE CUENTOS "DR. LUIS ESTRADA"

- Cooperación para el desarrollo en los países del sur.
- Primer premio de 600 euros.
- Segundo premio de 300 euros.

Plazo de presentación: 1 de Abril 2003. Medicus Mundi (Asturias).

XIV PREMIO DE NARRACIÓN BREVE DE LA UNED

- Primer premio de 6.010 euros.
- Accésit al 2º y 3º premios de 901 euros.

- Plazo de presentación 17 de marzo 2003-02

- UNED - Departamento de Actividades Culturales. Vicerrectorado de Extensión Universitaria. Calle Bravo Murillo, 38 4ª planta. 28011 Madrid.



DE LIBROS

EL LIBRO DEL MES



LUIS DE BLAS

POESÍA FIN DE SIGLO



LUIS DE BLAS. Poesía fin de siglo. Editorial La Luna Nueva. Alcalá de Henares, 2000.

El poeta Luis de Blas nació en Alcalá de Henares, donde reside. Está casado y tiene tres hijos.

A lo largo de su trayectoria literaria su obra se reparte en colaboraciones en periódicos y revistas, pregonos, conferencias, recitales poéticos, catálogos de arte, etc. Es miembro de la Institución de Estudios Complutenses y pertenece a su Consejo de Publicaciones. Sus trabajos han sido galardonados en diversos certámenes.

De su decena de poemarios publicados, que se inicia con *La puerta abierta*, Premio Ateneo Popular, Torrejón de Ardoz, 1978, hasta *Clarooscuro*, Premio Pablo Menassa de Lucia, Editorial Grupo Cero, Madrid - Buenos Aires, 2001, *Poesía fin de siglo* se encuentra en penúltimo lugar de aparición.

La profesora de Literatura, Felicidad Añafón Giménez, ha escrito sobre esta obra:

"Luis de Blas, palabra fértil en abonadas tierras alcalaínas, deja oír su voz armoniosa en esta nueva entrega, *Poesía fin de siglo*."

El libro que recoge composiciones ya editadas y poemas nuevos, se vertebra en cuatro partes bien diferenciadas aunque unidas por la fibra de vidrio que en su fragilidad permite apreciarse el hilo conductor de todas ellas.

Nos lleva de la mano hacia el reencuentro retrospectivo y proyectivo a la vez, del hombre con su experiencia, del ser que incardinado en la historia no tiene más solución que enfrentarse a ella y al menos cantar sus espacios más oscuros para iluminarlos o sus irisaciones más cromáticas para disfrutarlas.

De todo su continuum, hecho verso y rimado de variadas formas, sobresale, una vez más en su singular hacer, el corsé magistral de aquel soneto que en catorce versos sabe cuajar la sustancia y hacerla forma estética.

Libro pues misceláneo, compendio de un lirismo, hecho balada en muchos casos, que corrobora la fuerza poética de su autor.

No es, Luis de Blas, el servidor de la muerte, es más bien mentor de la esperanza.

Escribe frente al mar en horizonte abierto, se mezcla con la tierra, arraigo de savia permanente, mira en derredor y siente, se funde con el hombre y se hace solidario, ¿cómo no señalar la fuerza que adquiere en su poesía la palabra HERMANO?

Bástenos este brevísimo apunte, a modo de reseña apresurada, para dar noticia de una voz que no por próxima debe pasar desapercibida. No son los premios, que los acumula, los que catapultan las obras, son las obras mismas las que immortalizan a los hombres.

Escuchemos de nuevo, la palabra amorosa, atinada y oportuna de Luis de Blas."

EL ANAQUÉL DE CERVANTALIA



Título:

Germen de Dios, Semilla del Diablo

Autor:

Ángel Ruiz Cediél

Editorial

ARC Ediciones

Oferta para suscriptores:

6 €



Título:

Historias en Azul y Negro

Autor:

Antonio Luis Vega

Premio de Narrativa

"Ciudad de Alcalá de Henares"
1999

Oferta para suscriptores:

5 €



HEMEROTECA

*Es un pequeño tributo a
todos los bomberos que
dan su vida por salvar a
los demás*



Cervantalia

Revista Literaria Complutense

OFERTA DE SUSCRIPCIÓN

OPCION 1 ☐

Suscripción básica a la revista.
Recibirá los 10 primeros números + 1 libro de REGALO*

40 €

* TÍTULO: *Germen de Dios; Semilla del Diablo*
AUTOR: *Ángel Ruiz Cediell*

OPCION 2 ☐

Recibirá 10 números de la revista + 10 libros de REGALO*

100 €

* El libro del mes correspondiente a cada nº

DATOS PERSONALES

Nombre y Apellidos: _____

Domicilio: _____ Población: _____

Provincia: _____ C.P.: _____

Telefono: _____ e-mail: _____

F. nacimiento: _____ N.I.F.: _____

FORMAS DE PAGO

Con Cargo a mi tarjeta: ☐ Visa ☐ Master Card

Fecha Caducidad _____

Domiciliación Bancaria:

Nombre y Apellidos: _____

Nombre y Apellidos del titular: _____

Banco o Caja: _____

Entidad Oficina D.C. N° Cuenta

Firma: _____

FORMAS DE SUSCRIPCIÓN:

☐ e-mail
cervantalia@cervantalia.com

☐ Tel/Fax
91 888 25 66

☐ Correo
Cervantalia
C/ Vitoria, 50
28804- Alcalá de Henares
Madrid



XIII FESTIVAL DE ARTE SACRO

Del 6 de marzo al 8 de abril de 2003

EXPOSICIÓN. CAPILLA DEL OIDOR
EN BUSCA DEL ARCA PERDIDA
 Arte cristiano etíope

CONCIERTOS

**ORQUESTA Y CORO DE LA
 COMUNIDAD DE MADRID**

Catedral-Magistral. Día 18, 20:00 h.

**CORAL ALCALAÍNA
 PUEBLOS DE ESPAÑA**

Convento de las Claras. Día 21, 20:00 h.

CORAL POLIFÓNICA COMPLUTENSE
 Convento Carmelitas de Afuera. Día 22, 20:00 h.

BANDA SINFÓNICA COMPLUTENSE
 Capilla de San Ildefonso. Día 28, 20:00 h.

TEATRO CORSARIO
 Iglesia de las Bernardas. Día 29, 20:00 h.

SCHOLA CANTORUM
 Capilla de San Ildefonso. Día 4, 20:00 h.

SOCIEDAD LÍRICA COMPLUTENSE
 Capilla de San Ildefonso. Día 5, 20:00 h.

CANTANTES ISLA DE HVAR, CROACIA
 Capilla de San Ildefonso. Día 8, 20:00 h.